

Más de 60 pacientes ya han sido beneficiados por innovadora iniciativa de donación de piel de personas vivas

- El doctor Marcelo Fonseca, miembro titular de la Sociedad Chilena de Cirugía Plástica, realizó en agosto de 2020 el primer procuramiento de piel en donante vivo en el país. Hoy, lidera el primer y único banco de piel en Chile, donde cuenta con más de 40.000 cm² de piel procesados.
- El objetivo es utilizar la piel extraída de pacientes que se someten a cirugías con fines estéticos y usarla después en quemaduras o heridas complejas.

La realidad era esta: en Chile había entre una y dos donaciones de piel al año. En todos los casos, de personas fallecidas cuyas familias aceptaban realizar la donación de ese órgano. Pero esa cantidad de piel era muy escasa para la demanda de pacientes que arriesgaban su vida con quemaduras y/o heridas complejas. El país estaba al debe.

“Nuestra cultura es de no donar, particularmente la piel. Hay un prejuicio de que el cadáver va a quedar desfigurado después de la donación y eso es un prejuicio, porque la piel se saca con un dermatomo que no genera alteración estética”, comenta Marcelo Fonseca, miembro titular de la Sociedad Chilena de Cirugía Plástica. Consciente de esta dificultad, resolvió investigar y luego actuar.

Llegó a la conclusión de que las pieles sobrantes de personas que se realizan procedimientos estéticos como la abdominoplastia podrían servir. Se trata de algo que no se había hecho en ninguna otra parte del mundo.

En agosto de 2020, estuvo a cargo del primer procuramiento de piel en donante vivo en el país, que fue realizado en la Clínica RedSalud Iquique. Fue un éxito. “La piel de donante vivo es mucho mejor, porque podemos utilizar la epidermis y también la dermis, que es finalmente lo que rellena la herida y permite acondicionar la zona, donde después va la piel definitiva del mismo paciente”, comenta el doctor. Esto, explica, disminuye “enormemente” los riesgos de infecciones.

Luego, en un trabajo conjunto con la Coordinación Nacional de Procuramiento de Trasplante del Ministerio de Salud y gracias al apoyo de la empresa privada, el doctor Marcelo Fonseca logró desarrollar el banco de piel de Iquique, único en Chile. En ese recinto, la piel que se extirpa y sobra de cirugías de entornos corporales son procesadas e irradiadas por la Comisión Chilena de Energía Nuclear, quedando disponible para el uso clínico. “En una primera etapa, esto fue pensado para los pacientes grandes quemados, pero actualmente se utiliza en otras patologías como heridas complejas como recién nacidos, extirpación de tumores, pie diabético... Ha sido un tremendo aporte para la medicina nacional”, sostiene.

Hoy, además de Iquique, otras regiones del país están realizando donaciones. Ya se han llevado a cabo procedimientos de recepción de piel en la Clínica Indisa, en el Hospital del Trabajador, en la Posta Central y en el Hospital de Valparaíso. En total, han sido más

de 100 los pacientes procurados, 40.000 centímetros cuadrados de piel procesadas, y más de 60 pacientes beneficiados por este proyecto.

“Es un orgullo poder ver que nuestra idea en esta primera etapa fue una ayuda de nuestros pacientes de la región, pero ya está siendo ayuda en pacientes de todo Chile y en el día de mañana quizás pacientes de todo el mundo se beneficien de esta forma distinta de hacer las cosas”, cuenta Marcelo Fonseca. “Cada cierto tiempo nos mandan fotos de pacientes operados... Y también para los pacientes que donaron su piel es una alegría, porque además de sentirse bien físicamente, saben que hicieron el bien para otra persona”, agrega.

Los pacientes que han aceptado ser donantes de piel están al tanto de los fines que esta tendrá. Además, se someten a exámenes de laboratorio para disminuir el riesgo de transmisión de enfermedades infectocontagiosas.